

LECCIÓN CINCO

(Marcos 5:35 – 6:44)

La hija de Jairo Marcos 5:35-43

35 Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro? 36 Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, cree solamente. 37 Y no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo. 38 Y vino a casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho. 39 Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme.

40 Y se burlaban de él. Mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña. 41 Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate.

42 Y luego la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron grandemente. 43 Pero él les mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que se le diese de comer.

Es seguro que Jairo estaría impresionado por la sanidad de la mujer desafortunada. Sin embargo, ¿pensaría él que Jesús estaba perdiendo tiempo valioso? Sabemos que él creía que Jesús podía sanar a los enfermos, pero ¿creía que Jesús podía restaurar a alguien ya muerto? Sus peores temores fueron confirmados por los mensajeros que le dicen: “Tu hija ha muerto”. Los mensajeros se refieren a Jesús como *el Maestro*, y esto muestra de qué manera pensaba la gente acerca de Él. “Maestro” se acerca a “profeta” en la manera que ellos pensaban (compare 1:27).

Jesús no puso ninguna atención a su mensaje de muerte, y actúa para aliviar la ansiedad del padre que estaba sufriendo. “No temas, cree solamente”. En la casa (de Jairo), el ritual judío de luto ya había empezado. Marcos nos muestra a los dolientes *afuera*. Músicos y dolientes pagados habían sido alquilados para tocar música triste y clamar y llorar para mostrar tristeza por causa de la muerte. Note qué rápido vuelven a reírse y burlarse de Jesús cuando dice: “La niña no está muerta, sino duerme”. A esta altura, Jesús todavía no ha visto a la niña, así que no está haciendo un diagnóstico médico. Lo que dice debe tomarse a significar que ella está en estado de muerte, de lo cual puede ser “despertada” (compare Juan 11:11-14). Es algo inusual que Jesús sólo permitió a Pedro, Jacobo, y Juan que fueran con Él a la casa, y sólo permitió que ellos y los padres de la niña entraran a donde ella estaba. (Pedro, Jacobo, y Juan, son los tres que vieron la transfiguración de Jesús.)

La descripción gráfica de Marcos acerca de la sanidad preserva las palabras que Jesús habló en arameo (el

dialecto hebreo que se hablaba en Palestina), “*Talita cumi*”. Luego Marcos traduce esto para sus lectores como significando: “Niña, a ti te digo, levántate”. (Note que no hay ninguna encantación, ni fórmula mágica, sólo un mandato simple, en el lenguaje de la gente.) “Y luego la niña se levantó y andaba.” Es característico de Marcos, enfatizar los resultados inmediatos de la sanidad. También menciona su edad para explicar el hecho de que la niña anduvo. Jesús ordena que se le dé algo de comer. Esto muestra Su compasión y lo completo de la sanidad. Desde la perspectiva de Jesús, la muerte física no es un obstáculo más difícil que el despertar a alguien de un sueño natural.

¡De nuevo Jesús demanda discreción! Es seguro que algo así no podría mantenerse en secreto. Pero Jesús debe haber estado preocupado con la acción de levantar a la niña de la muerte. Los que estaban afuera del cuarto podrían especular, pero nunca realmente podrían saber (excepto más tarde al ser revelado por los testigos oculares). Puede ser que Jesús declaró que la niña no estaba muerta, sino sólo dormía, con la intención de crear incertidumbre en las mentes de la gente (es decir, en las mentes de aquéllos que no creían en Él). Jesús tenía una obra que hacer, antes del acto culminante en la cruz. Su fama no debía extenderse muy rápido. Las cosas debían ser preparadas. Además de Su propia resurrección de entre los muertos, Jesús rescató de la tumba a tres personas. Aquí fue una niña que recién había muerto. El hijo de la viuda de Naín había estado muerto por lo menos tres horas (Lucas 7:11-15. Lázaro había estado muerto por cuatro días (Juan 11). Tome nota de que la niña fue levantada de la muerte en privado, el hijo de la viuda en público, y Lázaro en presencia de enemigos implacables.

Jesús es rechazado en Nazaret Marcos 6:1-6

6:1 Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos. 2 Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos? 3 ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.

4 Mas Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa.

5 Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos.

6 Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.

Al mostrarnos Marcos el ministerio de Cristo, nos muestra contrastes entre el éxito y el fracaso, (es decir, desde nuestro punto de vista, ya que Jesús mismo cumplió con la obra que vino a hacer), la aceptación y la oposición, la comprensión y el malentendido. Usualmente, Jesús mostró Su

poder sólo cuando la *fe* estaba presente en las personas. No había ninguna falta de habilidad de Su parte, pero cuando la gente ya había decidido no creer, hubiera sido inútil hacer grandes señales y maravillas. Aún Platón, el filósofo, escribió: “Encontrar al Hacedor y Padre de este universo es una tarea difícil; y cuando usted lo ha encontrado, es imposible hablar de Él ante toda la gente.” Esto es un recordatorio a los seguidores de Cristo que no esperen una vida de éxito constante y sin problemas. Puede ser que algunos a quienes usted ama mucho, no lo escucharán (pero puede que escuchen a un extraño).

Hay un dicho antiguo que dice, “La familiaridad cría desprecio”. Las personas mayores especialmente son las que probablemente ven con desdén a una persona que había crecido en su medio. De todos los lugares, Nazaret, donde Jesús había pasado la mayor parte de Su vida, se podría esperar que realmente celebraran el regreso de su hijo que ahora era famoso. Pero ellos *pensaron* que ya lo conocían. La disposición de ellos era escéptica cuando Jesús empezó a enseñar en la sinagoga ese día. Estaban asombrados – pero no impresionados. La congregación de la sinagoga no era tan formal como nuestra iglesia, así que empezaron a hablar entre ellos. Lo que decían quiere decir: “¿Quién piensa Él que es?” ¡Y así lo rechazaron! Esta es la segunda vez que han hecho esto, la vez anterior había sido unos meses antes (Lucas 4:16-30). En vista de la incredulidad de ellos, y aparte de sanar a unos cuantos, todo lo que pudo hacer fue hacerles ver que los grandes hombres no son apreciados en su propio hogar o ciudad. Ciertamente hay muchas excepciones a este “proverbio”, pero es especialmente cierto de profetas que dicen cosas impopulares. Jesús mismo era un profeta (vea Lucas 13:33).

El hecho de que María tuvo otros hijos, después que naciera Jesús, de ninguna manera daña el milagro del nacimiento virginal. No hay nada en la Biblia sobre el *dogma* de la “virginidad perpetua de María”. De hecho, cuando algunos trataron de “elear” a María, Jesús los reprendió (vea Lucas 11:27 y 28). Cerca del año 380 después de Cristo, Epifanio propuso la teoría de que los “hermanos y hermanas” fueron hijos de José, pero no de María. Aproximadamente al mismo tiempo, Jerónimo propuso que eran primos de Jesús, hijos de la hermana de María. Sin embargo, Lucas 2:7 y Mateo 1:25 *implican* que María tuvo otros hijos. No hay ninguna razón bíblica para pensar de otra manera.

El hecho de que José no es mencionado en este pasaje, ni en el paralelo de Mateo, puede significar que ya está muerto para aquel entonces. Sin embargo, posiblemente hay un significado más oscuro en la omisión. Identificación por la madre algunas veces fue usada como un insulto (compare Jueces 11:1 y 2). Evidentemente, se circularon rumores acerca de que Jesús era ilegítimo (vea Juan 8:41; y 9:29). Si esto era su manera de pensar, estaban insultando a Jesús intencionalmente.

Jesús envía a los doce Marcos 6:7-13

7 Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos. 8 Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto, 9 sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas. 10 Y les dijo: Dondequiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de aquel lugar. 11 Y si en algún lugar no os recibieren ni os oyeren, salid de allí, y sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, para testimonio a ellos. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad.

12 Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen. 13 Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.

A pesar del fracaso en Nazaret (la gente fue quien fracasó, y no Jesús), el ministerio de Jesús ahora había crecido tanto que los doce estaban listos para la comisión. También podemos estar seguros que Jesús proyectó esto para que fuera un tiempo de prueba para ellos, y una oportunidad para que obtuvieran el sentir de sus propias capacidades. La misión de estos discípulos es una extensión de la misión de Jesús. He aquí, el simbolismo del doce: Jesús está llamando a *todo Israel*, no sólo a un puñado, o a unos cuantos.

Las instrucciones para viajar suenan raras para nosotros. ¡Se pone el énfasis en la rapidez – la *urgencia!* Deberían vestirse como gente pobre, y deberían evitar todo lo que pudiera verse como lujo y facilidad. (Compare a Juan el Bautista). Esto podría ser por causa de otros predicadores errantes que estaban victimando al público simple y haciéndose ricos. Pero los que eran renovados, debían suplir las necesidades del que renovaba. Así es que Jesús les instruye para que esperen ser ayudados por el pueblo mismo. El primer viaje misionero, probablemente fue breve y en un área limitada, para poder vivir fácilmente en este estilo. Más tarde, otros 70 serían enviados, al extender Jesús Su *llamado* (vea Lucas 10:1-12).

Marcos nos dice que Jesús los envió de a “dos en dos”. Esto era la norma, tanto en el judaísmo, como en la iglesia primitiva. Esto proveía tanto el compañerismo como el apoyo mutuo en lugares de riesgo. Pero más importante, esto hacía posible el mensaje proclamado por *dos testigos*, y esto tenía más peso con la gente (vea Juan 8:17 y 18; Deuteronomio 17:6 y 19:15).

En el evangelismo, debían tener un hogar como base de acción, en vez de ir de casa en casa. Vivir en diferentes casas llevaría más tiempo. Al escoger una casa en una aldea, deberían “bendecirla” diciendo, “la paz sea con ustedes”. Si las personas de aquella casa no les recibían bien, deberían

revocar la bendición (vea Mateo 10:11-13). Pero si algún hogar, o si un pueblo no quería recibirles o escuchar su mensaje, debían poner en práctica una parábola, sacudiendo el polvo de sus pies al irse de allí. Todo judío piadoso hacía esto al salir de territorio gentil. En este caso, era un acto simbólico que dijera que se había terminado toda la responsabilidad. Dios no obliga a la gente, en contra de su voluntad, que reciba Su Palabra. (vea Hechos 13:50 y 51).

Ya que esto sucedió *antes de la crucifixión de Jesús*, su mensaje era idéntico – en esta etapa – con el de Juan el Bautista (vea Mateo 3:2; Marcos 1:4), así como de Jesús mismo (vea Marcos 1:15). Los dos, Juan y Jesús, predicaron lo *próximo* que estaba el reino. No podía ser establecido hasta que pasaran los eventos de la crucifixión (vea Lucas 9:31). Los apóstoles deberían decir que estaba cerca, ya que el tiempo estaba casi cumplido. Jesús dijo que “hay algunos de los que están aquí que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder” (Marcos 9:1). Después que Él subió al Cielo (Lucas 24:50 y 51; Marcos 16:19), se habla del reino ya como un *hecho* (Colosenses 1:13).

Ellos deberían duplicar la obra de Jesús en sanar a los enfermos y en echar fuera a los demonios. Esto muestra que a ellos se les había dado el poder. Mateo también menciona “resucitar a los muertos” (Mateo 10:8). “Ungían con aceite de olivo a muchos enfermos”. El aceite de olivo simbolizaba la gracia de Dios, y usarlo señalaba a Dios como el Sanador. Compare Isaías 1:6; Santiago 5:14 y Lucas 10:34. ¡Este ministerio era una confrontación directa con las fuentes del mal!

La muerte de Juan el Bautista **Marcos 6:14-29**

14 Oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: Juan el Bautista ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes.

15 Otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es un profeta, o alguno de los profetas.

16 Al oír esto Herodes, dijo: Este es Juan, el que yo decapité, que ha resucitado de los muertos. 17 Porque el mismo Herodes había enviado y prendido a Juan, y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; pues la había tomado por mujer. 18 Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

19 Pero Herodías le acechaba, y deseaba matarle, y no podía; 20 porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le guardaba a salvo; y oyéndole, se quedaba muy perplejo, pero le escuchaba de buena gana.

21 Pero venido un día oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su cumpleaños, daba una cena a sus príncipes y tribunos y a los principales de Galilea, 22 entrando la hija de

Herodías, danzó, y agradó a Herodes y a los que estaban con él a la mesa; y el rey dijo a la muchacha: Pídemelo que quieras, y yo te lo daré. 23 Y le juró: Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino.

24 saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella le dijo: La cabeza de Juan el Bautista.

25 Entonces ella entró prontamente al rey, y pidió diciendo: Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

26 Y el rey se entristeció mucho; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla. 27 Y en seguida el rey, enviando a uno de la guardia, mandó que fuese traída la cabeza de Juan. 28 El guarda fue, le decapitó en la cárcel, y trajo su cabeza en un plato y la dio a la muchacha, y la muchacha la dio a su madre. 29 Cuando oyeron esto sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y lo pusieron en un sepulcro.

La creciente popularidad de Jesús atraía la atención de todo tipo de gente. Herodes había estado ausente en una guerra con Aretas, el rey de Arabia, y probablemente no había oído mucho acerca de Jesús hasta que regresó. El “rey Herodes” (Herodes Antipas, era el gobernador de la cuarta parte de la provincia, y líder de Galilea); era un hombre supersticioso y tenía una mala conciencia. Creía en el mundo de los espíritus, y empezó a creer el clamor popular que identificaba a Jesús con Juan el Bautista quien, según ellos, había resucitado de los muertos. Juan no había hecho ningún milagro durante su vida (compare Juan 10:41), pero si él había regresado de los muertos, la gente pensó que se podía esperar que tuviera poderes sobre-naturales.

Marcos nos da una “escena retrospectiva” para explicar la muerte de Juan. El evento había sucedido sólo un corto tiempo antes (compare Mateo 14:12-21). Josefo, el historiador judío, nos dice que Juan el Bautista había sido encarcelado en Maqueronte. Esta era una fortaleza lúgubre que estaba cerca del Mar Muerto, con grandes y bellos apartamentos adentro (para los dignatarios visitantes, etc.). Fue allí que Herodes mandó decapitar a Juan.

La dinastía de los Herodes no se conocía por sus cualidades morales. Herodes el Grande había sido casado con siete esposas. Herodes Antipas era su hijo con Maltace. Herodías era la nieta de Herodes el Grande y Mariamne. Ella había estado casada con Herodes Antipas, el medio hermano de Felipe (el cual probablemente era hijo de Herodes el Grande y otra Mariamne). Parece haber sido un caso de “bigamia”, ya que Juan le decía repetidamente que no era lícito casarse con la esposa de su hermano. La esposa legal de Herodes era la hija de Aretas, rey de Arabia. La ley judía no permitía que un hombre se casara con la esposa de un hermano que aún estaba vivo. Ni tampoco permitía que un hombre se casara con su sobrina (esto sería incesto). Era una situación muy compleja.

Herodes veía a Juan como un “hombre santo”, pero Herodías no tenía los mismos escrúpulos. Ella tramaba deshacerse de Juan el Bautista, y la oportunidad se presentó en

la fiesta de cumpleaños de Herodes. Los Herodes imitaban a los emperadores romanos al celebrar su cumpleaños con eventos sociales muy extravagantes. Estos se podrían calificar como “fiestas frenéticas”, y la danza de Salomé fue al nivel de un “striptease” en un club nocturno. Esto no era inusual, especialmente considerando a los Herodes. Pero él sabía que danzaba porque quería un favor. En su condición de intoxicación, precipitadamente hizo voto de darle cualquier cosa – hasta la mitad del reino (lo cual no tenía). La muchacha pregunta a su madre, y Herodías demanda la cabeza de Juan en un plato. Herodes, por haber hecho un juramento, y también porque teme la burla de sus invitados, ordena la muerte de Juan. Mandó que Juan fuera decapitado, a pesar de la opinión pública y de su propio miedo o temor de Juan como un hombre santo. Jezabel fue la mujer que quiso matar a Elías (1 Reyes 19:1 y 2). Herodías es la “Jezabel” del segundo “Elías” (Mateo 11:14), es decir, Juan el Bautista. La voz de Juan fue silenciada, pero las palabras que le había dicho a Herodes permanecían, y fueron selladas con su muerte sangrienta. De aquí en adelante, una sombra oscura se puso sobre el ministerio de Jesús (vea 9:12 y 13). Marcos nos muestra a los discípulos de Juan al enterrar el cuerpo de su líder. Mateo añade: “y fueron y dieron las nuevas a Jesús”. En su dolor, miran hacia Aquél que Juan les había señalado.

Alimentación de los cinco mil **Marcos 6:30-44**

30 Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado.

31 El les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer. 32 Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto.

33 Pero muchos los vieron ir, y le reconocieron y muchos fueron allá a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él. 34 Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas. 35 Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya muy avanzada. 36 Despidelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer.

37 Respondiendo él, les dijo: Dadles vosotros de comer. Ellos le dijeron: ¿Qué vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer?

38 El les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Id y vedlo. Y al saberlo, dijeron: Cinco, y dos peces.

39 Y les mandó que hiciesen recostar a todos por grupos sobre la hierba verde. 40 Y se recostaron por grupos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta. 41 Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y repartió los dos peces entre todos. 42 Y comieron todos, y se saciaron. 43 Y recogieron de los

pedazos doce cestas llenas, y de lo que sobró de los peces. 44 Y los que comieron eran cinco mil hombres.

Es verdad que nuestro mundo está bajo una maldición (vea Génesis 3:14-19). Sin embargo, la Biblia nos muestra que Dios creó este mundo para el uso y el gozo de la humanidad. El trabajo es una bendición y también un deber, y el descanso es un privilegio y gozo. Algunas veces el trabajo es tan urgente que el descanso debe esperar por un rato, y esto es lo que vemos con Jesús. Las multitudes ya estaban allí cuando Él bajó de la barca. El área al oeste del Mar de Galilea estaba muy poblada. Capernaum en sí tenía como 30,000 habitantes. Había otras doce ciudades en sus orillas. Juan 6:3 implica que Jesús primero subió al monte, pero luego regresó a la multitud, conmovido por Su compasión hacia ellos. Note que había 5,000 *hombres*, sin contar las mujeres y niños (como nos dice Mateo). Jesús los describe como “ovejas que no tenían pastor” para guiarlos. Jesús empezó a enseñarles y a sanarles (vea Mateo 14:14).

Ya que se hacía tarde, se levantó el asunto acerca del alimento. Pronto llegaría la oscuridad, y deberían obtener el alimento antes de que se pusiera el sol. En Palestina no había granjas (como las conocemos hoy en día). La gente vivía en aldeas y pueblos, y muchos de los agricultores tenían que caminar varios kilómetros a sus campos. La gente debería ir a las áreas habitadas para comprar alimento. Pero cuando los discípulos hacen la pregunta acerca del alimento, y su sugerencia era sensata, la respuesta que dio Jesús debió parecer tonta. “*Dadles vosotros de comer.*” Les dijo esto para probarlos (vea Juan 6:5 y 6). La respuesta de ellos fue casi sarcástica al señalar que se necesitaría doscientas monedas de plata para dar de comer a tanta gente, (una moneda de plata era el salario de un día para un jornalero). Jesús les pregunta: ¿Cuántos panes tenéis? y encuentran cinco panes y dos peces. Habiendo llamado su atención al problema, Jesús se pone en acción. La gente se sienta en grupos de cien y en grupos de cincuenta. Jesús pronuncia la acostumbrada “oración de gracias”. Él da gracias a Dios antes de partir los panes y dárselos a los discípulos para distribuirlos a la gente. También hizo lo mismo con los peces. ¡Vemos cómo el escaso pan y los pocos peces alimentaron a la gente de una manera tan completa que se recogieron doce cestas llenas de lo que sobró! ¡Este no fue un milagro pequeño! Y también nos enseña a conservar nuestros recursos.

¿Cuál es el significado de este milagro? En el recuento de Juan (Juan 6), simboliza el poder de Jesús de dar el *pan de vida*. ¿Es similar esto al milagro del maná en el desierto? ¿Es una profecía de la cena del Señor? ¿Es una profecía de las bodas del Cordero (Apocalipsis 19)? Quizás aquí hay elementos de los tres, pero también hay diferencias radicales. Las acciones de Jesús en alimentar a esta gente eran cosas conocidas a las cuales les dio nuevo significado en la última cena. Una clave interesante se encuentra en Marcos 8:14-21. Marcos no hace mención acerca de la reacción de la gente hacia este milagro. Juan nos dice que estaban por llegar

y tomarlo y hacerlo rey por la fuerza (Juan 6:14 y 15). Pero Jesús no vino para esto.

Preguntas de repaso

(Marcos 5:35 – 6:44)

1. ¿Cómo se cumple el trato de Jesús con Jairo, en Isaías 42:3?
2. ¿En qué sentido sintieron que estaban “molestando” a Jesús? (5:35)
3. ¿Qué debía creer Jairo? (5:36)
4. ¿En qué sentido “dormía” la niña?
5. ¿Por qué mandó que se le diera algo de comer?
6. ¿Por qué mandó Jesús que esta resurrección se guardara en secreto cuando había resucitado al hijo de la viuda y a Lázaro abiertamente?
7. ¿Por qué fue Jesús a la sinagoga en Nazaret cuando allí había sido rechazado anteriormente? (Lucas 4:14-30)
8. ¿Exactamente qué fue lo que asombró a los que oyeron a Jesús?
9. ¿Tuvo otros hijos la madre de Jesús?
10. ¿Qué otro significado más oscuro podría implicar el llamarle a Jesús “el hijo de María”?

11. ¿Por qué no pudo Jesús hacer milagros allí? (6:5)

12. ¿Por qué es respetado un profeta en todas partes, menos con su propia gente? (6:4) Relacione esto específicamente con Jesús en Nazaret.

13. ¿Qué motivo había tras la misión dada a los doce? (Compare Mateo 9:36-38)

14. ¿Por qué se les dio instrucciones inusuales para el viaje?

15. ¿Por qué debían quedarse en la misma casa hasta irse de aquel lugar?

16. ¿Cuál era el mensaje que debían impartir a la gente?

17. ¿Cuál fue el propósito de ungir a los enfermos con aceite de olivo?

18. ¿Cómo podía ser un aviso para la gente el hecho de sacudir el polvo de sus pies?

19. ¿Por qué pensara Herodes en Juan el Bautista al escuchar lo que decía Jesús?

20. ¿Por qué no era correcto que Herodes se casara con Herodías?
21. Si Juan habló tan claramente acerca del pecado de Herodes, ¿por qué a Herodes le gustaba escucharlo, y por qué lo protegía?
22. ¿Puede predicarse el Evangelio sin hacer ninguna referencia al pecado humano?
23. ¿Arregló Herodías las cosas para atrapar a Herodes a que hiciera un juramento precipitado?
24. ¿Fue realmente silenciada para siempre la voz de Juan al ser ejecutado?
25. Algunos piensan que no se debe predicar a un hombre que tenga hambre. ¿Qué responsabilidad tiene el cristiano hacia las necesidades físicas de los incrédulos?
26. ¿Qué factor hizo imposible que la multitud fuera alimentada por medios normales?
27. ¿Cuáles dos cosas hizo Jesús por la multitud? (6:34)
¿Establece esto un ejemplo para la obra médica y para la predicación?
28. ¿Por qué preguntó Jesús cuántos panes tenían?
29. ¿Qué cantidad de comida le fue dada a la gente?
30. ¿Qué clase de milagro fue hecho in esta oportunidad?
¿Cuáles son algunos otros eventos que se puede relacionar con éste?